

JOSE MARTI, caudillo moral de la Independencia de Cuba. ***Beatriz González de Bosio***

Cuba estuvo en la mira con la visita del Presidente de los Estados Unidos Barak Obama a la isla recientemente. Legado que dejará al intentar quebrar el embargo que se mantuvo por mas de 50 años.

La tierra de Jose Martí, nacido en 1853 en ella, con Puerto Rico Filipinas y la Isla de Guam, fueron el ultimo bastión del Imperio español.

Para demostrar comprensión de la cultura cubana, el propio Barak Obama recurrió a Martí como fuente de inspiración y en un español nada tentativo muy apreciado por los cubanos cito al Prócer: “: “Cultivo una rosa blanca/ en Junio como en Enero/ para el amigo sincero que me da su mano franca....”

No hubo mejor manera de expresar su contento de estar escribiendo la historia.

Jose Marti es la única figura sobre la cual cubanos revolucionarios, y exiliados jóvenes y adultos se identifican sin condiciones. La autoridad moral de su breve biografía y la eximia calidad de su creación poética asi como su compromiso con la independencia de la isla, le dotaron de la estatura indiscutida de prócer nacional mas allá del bien y del mal.

En “Redentores: Ideas y poder en América Latina,” el historiador mexicano Enrique Krauze, toma 12 personajes en el marco de una variedad de significativa diversidad de orígenes y experiencias en que arraigaron sus ideas. Uno de ellos el cubano Marti. “*Padecio una infancia de penurias y vivio en el exilio desde su juventud. .*”

En su momento gracias a la Amistad con el Ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay Jose Segundo Decoud, ejercio brevemente como Cónsul del Paraguay en la gran manzana, New York.

Vocación revolucionaria en el marco de una cultura fundada en el siglo XVI por frailes misioneros.

En Martí, el republicanismo es la idea constante de su revolución que había querido disuadir a los Estados Unidos su propósito imperial en los países de Nuestra América. Antes de establecerse definitivamente en Nueva York (1882) fue un cubano errante por tierras de la América Grande, generando suspicacia como apátrida, pero proclamándose ciudadano de una patria mayor, la patria americana.

Nueva York fue su precario hogar fuera de Cuba, enfrentado a un ambiente extraño, y rudo Martí inaugura en español el género de la ‘carta- crónica ‘en varios periódicos del Continente.

A Bartolome Mitre director de La Nación de Buenos Aires, el gran diario argentino le detalla su proyecto. No pretendía hacer una columna de denuncia ni de elogio sino un mirador vivaz e inteligente a una realidad cuyo conocimiento importaba a la América hispana, señala el autor mexicano.

Sus riquísimos escritos son una fuente primaria para el estudio de una década en la vida americana, del monroísmo (originalmente “América para los Americanos,” luego traducido como “América para los norteamericanos”) y también la vida cotidiana. Con increíble equilibrio y sensibilidad moral vio los aciertos y fallas de aquella sociedad. Por una década las crónicas de Martí aparecieron con regularidad semanal en la Nación de Buenos Aires y mas tarde hasta en 20 diarios hispanoamericanos. En Nueva York en efecto Martí deja de apelar a la tradición hispana dolorista y victimista y es el primer escritor moderno de América Latina.

El republicanismo es la idea constante en la revolución martiana. Desde 1873 nunca dejara de ser un republicano clásico. (la democracia es uno de los recursos de la república) un civilista por contraposición al militarismo y un enemigo jurado de la tiranía y el caudillismo personalista ya experimentado con escaso suceso en casi todos los países del continente de Mexico a Argentina.

Propulsor moral indiscutible de la Independencia de Cuba.

Luego se expande a uno de los diarios mas importantes del mundo hispánico.

En La Nación de Buenos Aires en 1886 Martí escribe de primera mano sobre la inauguración de la estatua de la libertad: *"todos estos infelices irlandeses, polacos, italianos, bohemios, alemanes redimidos de la opresión o la miseria celebran el monumento de la libertad porque en el les parece que se levantan y recobran a sí propios"*

Y resalta la actitud de los migrantes cuyos barcos llegaban a New York y se topaban con la estatua de la Libertad, divisando la tierra de promisión. *"La libertad no puede ser dada por alguien mas, debe ser tomada por uno mismo"* Se conquista, se construye a propósito de la inauguración de la

Estatua de Bolívar en Central Park (con ocasión del centenario de su natalicio).

Escribe en *1891 NUESTRA AMERICA*, Piedra angular del hispanoamericanismo del siglo XX. Martí predica un gobierno que nazca de la condición natural de cada país. Y refutando a Sarmiento (el gran liberal del siglo XIX en cuyo libro 'Facundo' había visto años atrás las causas inevitables de nuestras guerras de América. Martí apunta en que no hay batalla entre la civilización y la barbarie. Sino entre la falsa erudición y la naturaleza.

Había que conocer. Conocer es resolver. No se podía aspirar a dirigir un pueblo desconocido usando antiparras yanquis o francesas, ni el libro europeo ni el libro yanqui daban la clave del enigma hispanoamericano. Critica las ideas y formas importadas que han venido retardando por su falta de realidad local.

Martí no debía morir en las circunstancias en que murió...Había esperado y anunciado la muerte a lo largo de su vida..y la ansiaba como fin del martirio y el principio de redención..

Hacia 1900 en las calles de La Habana comenzó a escucharse una dolida clave.

“Martí, no debió morir
Ay de morir
Si Martí no hubiera muerto,
Otro gallo cantaría
La patria se salvaría
Y Cuba sería feliz
Martí no debió morir
Ay de morir.”

Y en un sentido mítico Martí no murió...Nunca murió. Todos los cubanos lo recordaron como el redentor que dio su vida por la independencia. Con la revolución de los hermanos Castro de 1959 los revolucionarios lo reclamaron como suyo porque se veían a sí mismos como la nueva onda de David contra el vecino Goliath y creían haber completado su obra.

Cuba, Martí y Obama, comparten una serie sorprendente de primeros y últimos. El primer presidente norteamericano negro, visitó el último bastión marxista leninista, Cuba también fue la última colonia española y

el primer protectorado norteamericano. Cuba también sufrió el primer embargo comercial que duro mas de medio siglo y Obama espera que sea el ultimo. Martí es el la figura indiscutida y sin duda lo seguirá siendo. Obama se atrajo la admiración de todos al afirmar sin hesitaciones que “*el futuro de cuba esta en manos de los cubanos*”, y así esta ocasión histórica sirvió para demostrar que en América Latina el pensamiento de Marti es político que se expresa con vuelo literario y que por lo tanto la literatura es también un vehículo eficaz.